

En su libro sobre *La Idea de la Razón de Estado*, más actual todavía hoy que cuando se publicó, expone Federico Heinecke que al Estado no sólo se le asegura y defiende con la fuerza y el poder sino con la ley moral y los principios del derecho. A la idea del poder, Kratos, hay que unir la de la moral, Ethos. "Kratos y Ethos, unidos —dice Meinecke—, construyen el Estado y hacen la Historia".

En este siglo de las dos guerras mundiales cuyo término ha sido la bomba atómica, el primero de esos dos personajes; Kratos, ha alcanzado proporciones tan enormes que está a punto de destruirse a sí mismo. ¿No es hora ya de que el Ethos, la ley moral, comience a ser el principal artífice del Estado y de la Historia?

Luis de Zulueta.

## LA PRENSA DE IDEAS

Por B. Sanín Cano  
(De El Tiempo, Bogotá, 4-X-45)

Dios sobre todo, y sobre todo lo demás la idea.—F. Cano.

Corre desprevenidamente en la prensa extranjera el rumor de que *Time*, el semanario norteamericano de Mr. Luce, una de cuyas ediciones dedicadas en inglés a la América Latina se hace en Chicago, se imprime en Bogotá y circula en esta afortunada capital dos o tres días antes de la fecha en que parece publicada, se prepara a darle al escogido y numeroso volumen de sus lectores una revista hebdomadaria de título *Opiniones e ideas*. Esta nueva aventura y el nombre con que se la anuncia parecen insinuar sin malicia que *Time*, no tiene por lo común ni ideas ni opiniones.

Para entender bien el significado de la nueva empresa conviene recordar los modestos orígenes de *Time* y comparar su portentosa vida actual con sus atrevidos comienzos. Dice la leyenda (ya el periódico goza del privilegio de tenerla), que un millonario saxo americano se dejó invadir por el capricho de darles a dos de sus sobrinos sin fortuna la mejor educación por ofrecer a un joven de aquella venturosa nación. Los dos sobrinos correspondieron con su aplicación y su inteligencia a los deseos del favorecedor y al sistema educativo de los Estados Unidos. Obtuvieron las más altas calificaciones y se presentaron con sus papeles al tío para mostrarle cómo habían aprovechado su tiempo y cómo habían logrado satisfacer sus esperanzas. Esperaban tal vez que el excéntrico pariente les ofreciera en esa coyuntura dineros suficientes para lanzarse con ellos al torrente de los negocios y de la vida. Pero el hermano de su padre común, dicen que se espontaneó esta vez en los términos de una solemne extravagancia. "Amigos, les dijo, he pagado para ustedes, sin reparo alguno, la mejor educación de que pueda enorgullecerse un joven en los Estados Unidos. O esa educación sirve para abrirle las puertas de la vida a quienes la reciben y para señalarles además las sendas del éxito en el uso de los conocimientos y de la disciplina adquiridos, o no sirve para nada. Es lo que deseaba saber. De hoy en adelante no cuenten ustedes conmigo, ni con mi capital para nada".

Abandonados a sus propios esfuerzos los dos estudiantes se pusieron a pensar en la manera de aplicar sus conocimientos y facultades a la producción. De sus cavilaciones brotó una grande idea. El mayor y más atrevido de los dos propuso y sostuvo la traza con tanto calor como firme lógica y buenas señales de conocimiento. Proponía, como lector empedernido de la prensa cotidiana, hebdomadaria, mensual y trimestral, la fundación de un periódico semanal sin ideas.

Así nació *Time*. La concepción era tan fascinadoramente original y contagiosa que

los dos estudiantes recién graduados no encontraron dificultad ninguna para que los bancos les abrieran graciosamente sus gavetas. En pocos años el semanario había progresado tan alacre y substancialmente que en la bolsa y en los balances de la empresa figuraba como girado por un capital de trece millones de dólares. A su lado y como injertos frondosos y policarpos surgieron *Life*, llena de estampas, y *Fortune*, el periódico mensual de los capitalistas, de los técnicos y descubridores. Triunfaba y triunfa en toda la línea el semanario sin ideas. Para evitar medirse con ellas ha recurrido a curiosas maneras de expresarse: Una de ellas es el esfuerzo titánico para hacer desaparecer del discurso la conjunción *y*. Como la palabreja es superior a la voluntad de los más tenaces innovadores *Time*, cuando se ve forzado a usar del repudiado vocablo no escribe la palabra inglesa correspondiente sino el signo latino para la etcétera (∫) y de esa manera ahorra dos signos, lo cual no es una idea sino un hecho. Otra peculiaridad del estilo de *Time* es que al nombrar a las personas se les agrega siempre un calificativo resultante de alguna flaqueza corporal. Se dice Juan Palomeque el tuso, Pedro Advíncula el desorejado, Lucía Polanco la cristalina Pálida. Para caracterizar a uno de los delegados argentinos a la conferencia de San Francisco dijo: "N. N. cuyos hombros llevaban el peso de las agobiadas instrucciones argentinas y de la caspa", lo cual puede ser un hecho, pero desde los días en que escribía Pepys su diario no se habían vuelto a oír estas lindizas sino en la cámara italiana de los diputados antes de "aquello".

\*

Ahora *Time* va a sacar un renuevo como *Fortune*, con la mira de propagar ideas y opiniones. Me asaltan dudas especiosas y gravemente oscuras cavilaciones. ¿Qué es una idea? Una idea son muchas cosas. En multi-

plicadas ocasiones una idea es un hecho de tan fecunda capacidad reproductora que se han visto imperios destruidos y épocas históricamente desvanecidas por una idea. Luego pasa que hay entidades ocasionadas a causar grandes perplejidades si se las quiere colocar entre las ideas y los hechos. "Tengo una idea", dice una señora, y va a cerrar la puerta. "Me dijo tales improperios" apunta uno, "que me ví forzado a romperle la cabeza". Y el amigo prudente observa "qué idea!", no se sabe si refiriéndose a los improperios o a la ruptura.

Un amigo me llevó una vez a su casa de campo en New Brunswick (Pennsylvania), para presentarme a algunas notabilidades de la localidad. Mi filiación era causa de grandes sorpresas. "Viene de Colombia", decía mi amigo. "Distrito of Colombia", insinuaba una señora. El introductor explica: "No una república de la América del Sud. Antes se llamaba *New Grenada*. Y la Señora decía, Tancy, que quiere decir: "Imagínese". Otro espectador preguntó dónde vivía ordinariamente el personaje objeto de la exhibición y como le dijieran que en Bogotá quiso enterarse de si se trataba de una ciudad de New Jersey. Le eliminaron nuevas hipótesis diciéndole que era una capital sudamericana situada a ocho mil pies de altura sobre el nivel del mar. La Sra. de la pregunta anterior no pudo contenerse su admiración y exclamó: *The idea*. Para ella la eventualidad de que un grupo humano se cerniera en los aires a 8.000 pies de altura no era un hecho sino una idea insólita y ultramontana.

\*

La empresa de crear y mantener con ideas una publicación periódica tiene, aunque no lo parezca, mucho de lo temerario. Las ideas nunca fueron abundantes y en nuestro tiempo se van haciendo no solamente escasas sino evitables.

En el siglo pasado, que tuvo fama de haber descubierto y difundido muchas de ellas, no les impuso esa fama a todos los analistas de ideas. Para Faguet y Grant Allen, espíritus de la misma ocupación, aunque de tendencias no contradictorias ni paralelas, pero, entre largas intermitencias, a veces convergentes, aquel siglo vivió de dos o tres ideas que el primero redujo alguna vez a dos y media. En ese espacio de floridos cien años, casi todos ellos de libertad en algunos países, las gentes escribían novelas, dramas, ensayos, poemas, hasta hirsutos tratados de filosofía con la torva intención de acrecer el tesoro de ideas recibido de las varias épocas en que se divide la civilización. Los diarios dedicaban generalmente el piso bajo de sus páginas a la difusión de ideas más o menos

## APRENDA MECANICA DENTAL

La Mecánica Dental es el arte de modelar hábilmente los dientes artificiales (dentaduras, puentes, casquillos, incrustaciones, etc) por medio de moldes que el dentista toma de la boca.

### PEDRO SANCHEZ CORDERO

Profesor de Mecánica Dental

Diplomado en Chicago

5 años de práctica en EE. UU. y 13 en México.

Avenida 16 de Septiembre 10, Despacho 305, México, D. F.

Unico requisito: haber terminado la Primaria y dos cartas de buena conducta

De preferencia use correo aéreo